

# COMUNIDADÁNDONOS

La Comunidad de Cristianos • Movimiento para la Renovación Religiosa



**EL FUEGO DE LA CULPA  
COMO DESTRUCTOR DE  
NUESTRA CONCIENCIA**

# Como la Oscuridad posibilita la actuación de la Luz en el acontecer del Mundo

## El vitral como real-imagen del obrar de Cristo en la Tierra

Cuando uno tiene el buen destino de haber podido estar en una catedral medieval, uno conoce la extraordinaria impresión que causan los vitrales. La luz que a través de ellos nos viene al encuentro en los colores más diversos y casi siempre muy expresivos, crea la posibilidad de percibir las imágenes de escenas sagradas de una manera única; abre la visión hacia lo alto, y a la vez forma un espacio interior que “centra” nuestra alma.

Sabemos que la luz como tal es invisible, pero que hace visible el mundo que nos rodea, que sin ella estaría en oscuridad. Este “saber” no suele estar presente en el día a día; sentimos más bien comúnmente, que la luz es visible, y debemos hacer un esfuerzo de darnos cuenta de que no es así, cada vez de nuevo.

El vitral es un “medio opaco” que, para decirlo así, “obliga” a la luz que pase a través de él a revelar un color, que se nos presenta entonces de forma muy vívida porque no está unido a una superficie intransparente. Posibilita comprender con claridad la famosa frase de Goethe, gran investigador de los misterios de la luz, que dice: los colores son los actos y sufrimientos de la luz.

El Prólogo del Evangelio según Juan expresa que el principio creador del mundo, el Logos (Verbo), es Vida y Luz; y en el capítulo 8 se cita la palabra de Cristo mismo: Yo soy la Luz del Mundo.

Podemos considerar los tres años que comienzan con el bautismo en el Jordán como un camino de compenetración del ser solar de Cristo en el hombre Jesús, o sea, de la luz que compenetra lo opaco: la encarnación. Llega hasta el “consumado es”, las últimas palabras de Cristo en la Cruz.

De la misma manera que la luz del mundo se hace visible por la opacidad variada de los vitrales en muchos colores diferentes, podemos comprender los innumerables actos y acontecimientos de los tres años como un hacerse perceptible para nosotros el luminoso Ser de Cristo, quien es la Luz del Mundo, en su camino de encarnación; muy en especial podemos escuchar todo el relato detallado de la Pasión de Nuestro Señor como un acontecer concentrado, en el que la oscuridad, la opacidad del mundo de los hombres en general y específicamente del cuerpo físico mismo posibilitan, que Él haga visible su Ser de Luz, a través de sus “actos y sufrimientos”.

Hoy día muchos cristianos consideran que los actos y sufrimientos de Cristo que se describen en los Evangelios son históricos – dándonos una imagen importante de amor, ejemplos para seguir etc.; pero de todas maneras algo del pasado.

Muy diferente es, si consideramos las escenas descritas como si fueran vitrales que existen como tales en el mundo y pueden ser evocados a la conciencia según nuestra actividad interior; a través de ellos la luz de Cristo brilla siempre y nos hace percibir realidades vivientes, Su actuar y sufrir continuos.

## COMUNIDÁNDONOS

Añado ahora un pensamiento que agradezco a la filósofa belga Christine Gruwez. Describe como en nuestra actualidad se acumulan los hechos “incomprensibles”:

- es incomprensible como escalan los hechos bélicos con armas cada vez más letales, incluyendo munición radioactiva de parte de EEUU y OTAN hace más que 20 años, y que parecen servir en primer lugar al “bienestar” de los accionistas de las fabricas productoras, que integran buena parte de los gobiernos occidentales;
- es incomprensible como el galopante desmejoramiento del medio-ambiente no logra despertar la responsabilidad y acciones correspondientes en la medida necesaria;
- es incomprensible como continúan y aumentan los abusos en muchos sentidos a la infancia y a niños individuales, ejemplos que se ampliarían fácilmente y en gran número, como todos sabemos.

Ahora Christine Gruwez dice: lo que es “incomprensible” NO es ya cuestión de “racionalidad” o falta de inteligencia, sino se torna cuestión existencial. Y continúa: si tratáramos de ver estos hechos “oscuros” como vitrales, opacidad que necesita ser compenetrada de luz para que se la vea, algo en la imagen no cierra; porque no estamos en condiciones de compenetrar estos hechos con ninguna luz exterior o interior. (Nosotros solo podemos rogar a la “Luz del mundo” que quiera redimir todo aquello que en lo grande y en lo pequeño es incomprensible y que sobrepasa el sentido común y que se transforma en problema existencial para quienes no acepten cerrar los ojos.)

Igual sí podemos sentirnos llamados frente a las tremendas oscuridades a activar la luz interior de nuestras intenciones espirituales. Ellas no harán transparentes las mencionadas oscuridades existentes, pero la resistencia que proveen puede hacer que la luz de nuestra intención se torne más transparente para nosotros mismos, abriendo nuevas posibilidades de un interés más real y más vital para con el mundo oscurecido e incomprensible. En esta posibilidad está una esperanza nueva.

**Martin de Gans**

Sacerdote de la Comunidad de Buenos Aires

[martindegans@hotmail.com](mailto:martindegans@hotmail.com)

## El gesto de Juan el Bautista

Su: “!Transformaos! ¡Cambiad vuestro sentido!” suena por los siglos de los siglos...



Algo cambió a partir de este llamado a la humanidad hace dos mil años. Podemos percibir este cambio en nosotros, en el interior. Juan marca un momento especial en el camino del ser humano, en el desarrollo del Yo. Así como el Yo se conectó más y más con el cuerpo, hemos también comenzado a separarnos, a individualizarnos: el uno del otro y también del mundo espiritual. Era el precio y la necesidad para poder desarrollar un Yo. El ser humano comenzó a sentir la soledad en el alma, separándose de la familia, del grupo; porque en la soledad, en el silencio llega el Yo a sí mismo. Después del paraíso ha llegado la humanidad al desierto y ahí estaba Juan presente; “él que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor, del Yo”. Juan dirige nuestra atención al interior. Él quiere ser puente entre nuestro propio yo y el Yo del Cristo. Al final podrán leer la poesía de Cristian Morgenstern, un poeta alemán. Él vivenció la soledad del alma en su época, expresando un profundo consuelo.

Muchas veces aparece Juan el Bautista en las pinturas con el dedo señalando al cielo, a la cruz, a Cristo o a sí mismo. Rodin, el escultor y artista francés, creó una escultura del “Bautista”. Juan está expresado en una posición de paso; el pie derecho adelante. El brazo izquierdo señala activamente hacia el pie izquierdo y/o a

*“El Bautista”*

*Mira! Ése es el cordero de Dios.  
Él morirá en la cruz por nuestros pecados  
Para anunciar a todos los pueblos:/  
“Dios toma sobre sí vuestra carga  
Para que la humanidad sepa:  
Él que porta la oscuridad  
No es solamente vuestro pequeño yo.”*

*Cristian Morgenstern:*

la tierra. El brazo derecho está doblado en ángulo; la parte interior de la mano dirigido hacia la cara. Surge un espacio entre el brazo, la mano y la parte derecha de la cabeza. El índice derecho señala a la oreja derecha. La cabeza está un poco inclinada y la mirada va más hacia adentro que hacia afuera. Por la cabeza inclinada surge la sensación que Juan está escuchando atentamente. La mano derecha además crea la atención hacia el escuchar. Por un lado Juan tiene el contacto firme con la tierra, señalando en su dirección y por otro lado señalando hacia adentro. Se crea un puente entre Juan y Micael a través de la escultura, cuando escuchamos en la epístola de Micael que él está transformando el gesto de su mano señalando al ser humano: “¡Sígueme!”

¿Y hacia dónde? Rodín, en su escultura “El Bautista” señala al oído, a la parte interna, a la soledad del alma. Es el lugar en donde podemos encontrar, relacionarnos a través de Juan, con Cristo. Él quiere ser un padrino para nosotros. Rodín unió a el que clama – Juan - y a el que escucha – el ser humano -.

**Andreas Loos**

Sacerdote en Cali, Colombia  
sowohlalsauch@gmail.com

## Imágenes de Juan Bautista

### Por Karl König 1940

Así estuvo otrora Juan: de pie, día tras día, bautizando y predicando en el desierto. El calor del sol, la amargura del frío, la sequedad de la arena y la dureza de las rocas, la quietud del agua, el enorme vacío del cielo, todo esto lo rodeaba. Él sabía: la Naturaleza ha muerto, la Tierra ha muerto y la humanidad ha sido abandonada. De sí mismo él sabía: “Yo soy la voz del que clama en el desierto: cambiad de sentido para la venida del Señor.”

Así estuvo Juan: grandioso al contemplarlo, con hombros cargantes, cabellera larga y suelta, manos fuertes y gesticulantes y andar pesado. Su voz era como la tormenta; sus ojos relucían como la luz del sol y la oscuridad de la noche. Sus mandíbulas eran como las rocas y sus rodillas cual montañas. En su cabellera, que crecía como la maleza y el pasto silvestre, brotaban flores y pimpollos. Aves anidaban en las concavidades de sus hombros y su piel estaba surcada como la corteza de los cedros que se erguían sobre el Líbano.

Cuando caminaba sobre la tierra, tronaba en las profundidades; cuando hablaba, los relámpagos fulguraban a su alrededor.

Su vestimenta era como las nubes; y cuando predicaba la lluvia y el granizo corrían torrencialmente recorriendo los surcos de su piel.

Gotas de rocío pendían de las puntas de sus dedos y corrientes de vida emanaban doquiera él posase sus manos.

Cuando sonreía, el amanecer rojo lo rodeaba como también la penumbra del atardecer cuando lo invadía la tristeza.

Al entrar al agua para bautizar, los peces nadaban hacia él. Los leones se recostaban a su alrededor mientras dormía y las águilas circundaban su sueño.

La Tierra estaba muerta. Sin embargo, por medio de él, la Naturaleza renació. Lo iluminaba y lo rodeaba, brotaba y crecía en él; tuvo su día y su noche en él.

La Naturaleza se tornó Hombre en él. Él era el viento y la nieve, el árbol y la hierba, la luz y las tinieblas, el color y el sonido, el futuro y el pasado. La Tierra estaba muerta pero él vivía; pero vivía en espera y en ofrenda, con la fe de la llegada de Aquél de quien un día diría:

*“He ahí el Cordero de Dios, que carga sobre sí los pecados del mundo”.*



## Preparad los caminos del Señor

La fiesta de Juan el Bautista es la celebración del mensajero que clama en el desierto; del hombre que vino para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por él. Vale la pena preguntarnos, bajo los fulgores sentidos de esta fecha: ¿Es la Comunidad de Cristianos el mensajero que requiere esta época para dar testimonio de la luz en América Latina? ¿Qué acciones podrían llevarse a cabo en nuestra región que contribuyan a fortalecer esta labor? Intento esbozar, de manera breve, algunos aspectos sobre la importancia de una mayor apertura de nuestra iglesia en la región que permita articular las realidades del contexto latinoamericano con la construcción de una nueva conciencia religiosa y espiritual. Son unas ideas iniciales que espero se alimenten de otros aportes y puedan profundizarse colectivamente.

El inicio del cristianismo en Latinoamérica surgió hace aproximadamente quinientos años, a partir de la llegada de los conquistadores europeos a estas tierras y de las cruzadas que se llevaron a cabo en nombre del catolicismo. No obstante, es interesante reconocer que la mayoría de estos pueblos aborígenes tenían sus propios desarrollos y caminos religiosos. Los cronistas señalan que en el continente americano se desarrollaron diversas civilizaciones, algunas más complejas que otras, logrando avances técnicos y científicos, algunos de los cuales no se han dimensionado completamente. Así mismo, existía el culto al Sol; los grupos existentes reconocían la fuerza dominante del sol, construyendo alrededor de dicha fe algunos símbolos que aún perduran en estos pueblos y que hablan de la adoración que era ofrecida en los templos. El culto al Sol tenía su principal fiesta el 24 de Junio, que en lengua quechua se denominó “Inti Raymi” o “Fiesta del Sol”. Muchos sacerdotes de esos pueblos antiguos de América hicieron parte de la resistencia frente a la conquista, muriendo heroicamente defendiendo su libertad y su cultura. La tradición del imperio de los Inkas, en el Cuzco (Perú), es una de las que aún preserva, a través de rituales, la fuerza del Sol como divinidad universal que sustenta todas las cosas de la Tierra; fiesta que se continúa celebrando en la misma fecha en que los cristianos celebramos la fiesta de Juan.

Aunque el catolicismo logró imponerse en ese largo proceso de conquista y de transculturación, es significativo que en la actualidad, en la región latinoamericana, hayan proliferado diversidad de iglesias y de grupos religiosos o espirituales, que aglutinan a personas que buscan posibles nuevos caminos para acercarse al mundo espiritual o que buscan espacios en dónde satisfacer necesidades de diversa índole que aquejan a las poblaciones. Alberto Deiros, un investigador de la historia religiosa en Latinoamérica, habla de la complejidad de la religiosidad popular, considerando que la gran heterogeneidad que existe se debe, así mismo, al carácter heterogéneo propio de este continente, en el que existen regiones de predominio indígena; regiones de fuerte inmigración africana y regiones influidas más por la inmigración europea. Esta fuerza de la religiosidad popular la describe como “una conciencia todavía infantil e ingenua”, pues tiene raíces, señala el autor, en la búsqueda de seguridad en medio de las diversas condiciones sociales, económicas y culturales que afectan la vida cotidiana de los pueblos latinoamericanos.

En medio de esta dimensión compleja y heterogénea es que se han abierto las primeras iglesias de la Comunidad de Cristianos. Las más antiguas en la región son las de Buenos Aires (Argentina) y Sao Paulo (Brasil), que comenzaron en los años 60, por iniciativa de migrantes de origen europeo. En las otras ciudades donde hay presencia de la Comunidad de Cristianos -Cali-Colombia, Botucatu -Brasil, Santiago-Chile y Plottier Neuquén-Argentina-, las iglesias se gestaron hacia finales de los años 90 o principios del 2000. Algunas fueron impulsadas por personas nativas que conocieron de la iglesia a través de otras iniciativas antroposóficas. Fueron impulsos que se propusieron generar una mayor conciencia y una mayor madurez religiosa al interior de los mismos grupos pioneros y, a lo largo del tiempo, se han sumado nuevos integrantes y amigos, que logran evidenciar esta búsqueda en los diversos espacios de encuentro, especialmente a través del Acto de Consagración del Hombre y de los otros Sacramentos que se imparten.

## COMUNIDÁNDONOS

Latinoamérica requiere del coraje de sus habitantes para lograr superar las dificultades, las pobrezas y las limitaciones existentes. Requiere de seres humanos dispuestos a percibir, como los primeros discípulos, al Cordero de Dios cuando está pasando frente a ellos y, con el mismo entusiasmo, disponerse a seguirlo. Hombres y mujeres que al igual que Juan el Bautista, irán preparando sus caminos, enderezando sus sendas.

Transformarse es comprender el entorno que nos rodea para tener capacidad de discernimiento frente al camino que requiere hacerse. Una capacidad de discernimiento que nace en espacios donde la sabiduría abre las ventanas y las puertas para que ingrese la luz con la fuerza que se requiere hoy. Estar vivo es estar en proceso continuo de transformación y de movimiento. La Comunidad de Cristianos está viva y por lo tanto está en permanente transformación, acorde a las culturas y realidades de los contextos donde se encuentra inmersa. Los aún pequeños grupos de sacerdotes y de miembros de la Comunidad de Cristianos han hecho un camino fundamental que ha permitido contar con las iglesias y las comunidades mencionadas. La tarea es continuar afianzando este camino, que requiere, como en todas las organizaciones, identificar las fuerzas potenciales que pueden contribuir a orientar el desenvolvimiento futuro. Presento algunos campos importantes que en ocasiones hemos compartido en conversaciones en nuestra comunidad. Hay tal vez muchos otros que aún no percibimos pero que podríamos juntos comenzar a atisbar.

Una posible senda de transformación tiene que ver con la perspectiva de generar el Seminario de Sacerdotes en la región latinoamericana. Iniciativas se han agenciado como primeros pasos, entre ellas resalta el Preseminario de Botucatu, que es una experiencia que deja enseñanzas significativas para la formación de sacerdotes que vale la pena documentar. Igualmente han sido importantes la formación de diáconos realizada en Brasil y los procesos formativos realizados en Argentina, que son referentes destacados en la dinámica de fortalecimiento de la Comunidad de Cristianos en esos territorios. Pensar en el Seminario Latinoamericano contribuiría a descentralizar la formación y a enriquecer la pluralidad a partir del acercamiento a estos nuevos contextos. La formación sacerdotal se enriquecería y podría estimular la vinculación de los jóvenes en las comunidades, y a su vez, propiciaría que los miembros participantes y los nuevos sacerdotes contribuyan al estudio y a la comprensión de esta religiosidad presente en nuestros pueblos. El cuerpo de un niño mestizo con cabello rubio como imagen de futuro, puede ser un arquetipo de este movimiento, es decir, la imagen de un ser humano que no renuncia a estos valores significativos del ser latinoamericano y que fortalece su pensamiento religioso y su conciencia espiritual a la luz de la Comunidad de Cristianos.

Una segunda senda, es el acercamiento a las poblaciones carentes y excluidas social y culturalmente, que buscan en diversas fuentes respuestas a su sed espiritual. Es importante construir acciones sociales que contribuyan al cambio tanto de los grupos poblacionales que se lleguen a atender como de aquellos miembros que acuden a dichas iniciativas. En Cali ya han comenzado a desarrollarse algunas experiencias y van dejando innumerables enseñanzas y transformaciones de los seres humanos que participan en estos procesos.

Una tercera senda, es provocar una dinámica de intercambios más asiduo entre miembros y sacerdotes de las diversas zonas, que propicie nuevos aprendizajes mutuos y que potencie a cada una de las Comunidades de Cristianos. Ya se ha hecho pero puede incrementarse a través de pasantías y a través de la construcción de acciones de manera conjunta.



La invitación es comenzar a recoger más ideas o a profundizar estas con los grupos en cada comunidad. De todos los que participamos en la vida de comunidad depende que surjan nuevas iniciativas que puedan llegar a gestarse. Con la celebración de Juan el Bautista podemos retomar su llamado a “enderezar los caminos del Señor, pues el tiempo ha llegado”.

**Ángela Tello G.**

Miembro de la Comunidad de Cristianos de Cali

alunatello@gmail.com

## Una travesía por Cali

El 2 de Febrero de 2017, empezó el viaje fuera de mi tierra Peruana. Conocí lugares vastos de vegetación; árboles que son parte de una gran selva y como olvidar “La cordillera de los Andes”, que es la cadena de montañas que ocupa la zona occidental de América del Sur, a donde pertenecemos. Tras muchos viajes al Interior de mi país, se me dio la oportunidad de salir de mi recinto, gracias a la Comunidad de Cristianos, y pude llegar a Cali, Colombia, a un país con muchos orígenes, costumbres y jergas que fueron un poco dificultosas pero que al final supe dominar.

Agradezco a Andreas Los y a la Comunidad de Cristianos de Cali por acogerme y darme una bienvenida hermosa. Tengo una gran estima hacia todos por ese recibimiento y también frente a los niños que estuvieron en el campamento, que dicho de paso, fue una linda experiencia estar junto a



Todos somos una familia con mucha humildad.

**COMUNIDÁNDONOS**

ellos, orientándoles, enseñándoles muchas virtudes que en su vida serán un ejemplo para que sigan adelante con mucha humildad.

Cada jueves que se realiza el campamento son muchas las anécdotas que uno se lleva a casa. El estar con los niños de diferentes edades que pertenecen al barrio El Retiro, un barrio humilde de la ciudad, fue importante. La rutina empieza cuando llegan de la mano del gran Gustavo Mosquera, un boxeador de peso pluma ya retirado y que ahora se dedica a ser guía de los niños, tornándose en un padre para ellos. Comenzamos la ronda con lindas canciones y luego con un rico y saludable almuerzo, ya que muchos de ellos llegan con hambre porque llegan de estudiar. Luego sigue un cuento narrado por Andreas Loos, que todos escuchan muy atentos, para pasar después al taller de manualidades que se realiza acompañado de una fruta. Finalmente se concluye el día, despidiendo a los niños que regresan a sus hogares.

Tuve la dicha de conocer personas maravillosas en la comunidad; dialogar con el grupo de jóvenes que cada jueves, después del campamento, hace un análisis del día. También pude ministrar y doy gracias por la confianza que me dio por primera vez ser parte del Acto de los niños que se realizó un sábado después de la reunión de los pre-confirmados, que pronto pasaran a una nueva etapa en sus vidas.

Fue una linda experiencia que viví en Colombia: Participar en los campamentos; tener contacto con profesores de Literatura de la Universidad del Valle y asistir a la Fundación Anciano Abandonado, que se dio durante el mes de Febrero, donde pude ver a centenares de personas mayores de edad entre hombres y mujeres.

Aquel día de la visita a los ancianos no lo olvidaré. Pude acariciar sus manos y entablar una comunicación con ellos. Fue al principio fuerte, porque cuando iba de uno en uno para palpar sus delicadas manos me fueron contando sus historias de cómo llegaron y de cómo sufrieron el abandono de sus propios hijos. Pero no todo era tristeza también hubo felicidad para ellos porque llegaron a un humilde hogar donde el aprecio, la atención, el amor hacia sus personas es muy bueno; se sienten felices de haber llegado a esa casa, algunos dicen: "Es lo mejor que me ha pasado en la vida", reconociendo que están en una humilde morada donde la luz del Señor los ilumina.

Pasaron cosas increíbles: Pude conocer varios lugares hermosos de Cali, ir a las montañas, ver sus ríos y, sobretodo, llegar al municipio de Buenaventura, un lugar lleno de vegetación donde probé su deliciosa comida y logré conocer unas de sus islas rodeada por el Océano Pacífico.

Agradezco a toda la Comunidad de Cristianos por haberme dado la oportunidad de conocer una parte de Colombia. Me llevo un gran cariño de todos y siempre los llevaré en mi corazón.

Desde Perú un enorme abrazo y saludos para todos, de su amigo Luigi

**Luigi Torres**  
experiencia en Cali

## Experiencia en Cali



En el avión algunos pasajeros me habían dicho que había elegido una maravillosa puerta de entrada a Colombia. La ciudad estaría ensanchándose en entusiasmo para vivir su feria... y no se equivocaron! En las calles se respiraba un ambiente bullicioso que culminaba en noches interminables de rumba.

Tras una calurosa acogida en la Comunidad de Cristianos, poco a poco me fui familiarizando con el grupo y sus proyectos. La hospitalidad de los colombianos hizo que me sintiera en casa enseguida.

Cuando llegué se preparaban para el trayecto de las noches santas, desde la Navidad hasta la Epifanía. Se cuidaban todos los detalles, la decoración de la iglesia y las zonas comunes, las canciones... Tras los tres Actos de Consagración de la Navidad, cada día comenzaba con un acto matutino. En las noches se ensayaba la obra de los tres reyes sabios que el amplio elenco y Andreas mimaban con constancia. En la transición de la Navidad a Epifanía se ofrecieron tres representaciones de la obra.

Desde el primer momento me sorprendió la Iglesia. Su fachada, con un reposado dinamismo en las formas, es bañada por un suave rosado. La arquitectura, aunque siendo diferente a la del entorno, se aproxima a la mirada del observador con cierta familiaridad, esperando silenciosa a ser reconocida.

En el interior se despliega un techo rico en variaciones. Su complejidad se ordena creando una cubierta de patrones interrumpidos en el espacio del altar. Allí el espacio cambia, nos prepara con anticipación. El entramado de la estructura se hace perceptible sólo en algunos rincones. En las paredes la guadua realza los ángulos y las entradas de luz de un modo rítmico. Todo secunda el acto religioso.

Durante las semanas que estuve allí pude constatar las diferentes formas en que la sustancia que se genera en el altar impregna los corazones de los colombianos. Algunos de los integrantes de la comunidad además de dedicarse a desarrollo individual y del grupo, se implican y crecen como comunidad interactuando con diferentes realidades del tejido social caleño. A lo largo de los años se han ido consolidando diferentes proyectos socio-educativos con personas que viven en situaciones 'desfavorecidas' en los que se persigue el desarrollo del potencial humano. La comunidad ha sabido escuchar el mundo que le rodea y salir a su encuentro.

## COMUNIDÁNDONOS

La Comunidad de Cristianos, a nivel mundial, es un movimiento nuevo que aún está encontrando su lugar y modo de relacionarse con las sociedades de las que forma parte. Creo que los proyectos que se llevan a cabo en Cali están gestando modelos muy valiosos para inspirar el futuro del movimiento.

Colombia se debate en la lucha por ir más allá, de la condena hacia el perdón. A través de las charlas que mantuve con diferentes miembros y amigos de la comunidad se hacía palpable como la fuerza y la voluntad para estos proyectos partía principalmente de los procesos de profundo sufrimiento que se han vivido en esa sociedad. Lo que los diferencia es la concepción del ser humano de la que parten, queriendo así atender tanto aspectos corporales, anímicos y espirituales de las personas. No trabajan con 'pobres' sino con 'habitantes de la calle'; no trabajan con 'niños conflictivos' sino con 'niños que viven en situaciones conflictivas'. No se parte del principio de que la dimensión espiritual sólo se puede trabajar cuando las supuestas dimensiones 'más terrenales' estén cubiertas. La dimensión espiritual está en todos en todo momento. En cómo viven en la calle; en cómo se relacionan con el mundo mientras están en la calle o cómo pueden tener la voluntad de dejar de vivir en la calle en un momento dado, o no. Lo importante es salir de uno mismo y ofrecer algo a ese otro que le ayude a conectar consigo mismo (en el sentido más amplio) y con su potencial.

Otra característica importante a remarcar es como en Colombia todo esto lo bañan con grandes dosis de amabilidad, alegría y calor. Me vuelvo al seminario nutrido y agradecido a la comunidad y a Andreas, por haberme dado esta oportunidad de compartir.

**Luis González Sabater**

estudiante del Seminario de Spring Valley

## El camino de SAN JUAN y el oficio del Artista.

Durante el año la Tierra experimenta un ciclo. Al ascender se aleja de sí misma y se vincula al universo; al descender se sustrae de lo cósmico y se encuentra nuevamente en lo terreno. Sueño de verano, consciencia de invierno. Lo inmensamente grande que se experimenta con el solsticio de verano ha de decrecer para que la semilla de lo humano divino encuentre abrigo en el corazón de la tierra.

Para el ser humano es similar el movimiento: Desde Navidad se despliega con inocencia y alegría, siguiéndola luz de la estrella en la Epifanía, portando la esperanza para el mundo con el Espíritu sanador en Pentecostés, atravesando en la Pascua el misterio de la Muerte y de la Resurrección, siguiendo el camino hacia la fiesta de San Juan.

Y para quienes toman como oficio el ser Artista o Artesano, o mejor, esa búsqueda que quiere acercarse a la experiencia del Arte verdadero, representa también un ciclo, un camino hacia el encuentro con el acto creador. Los dones del arte se ofrecen al ser humano como regalos de procedencia inmaterial, que ya fascinan al niño, sirven de expresión al alma del joven y pueden convertirse en herramientas para la vida y el trabajo del adulto. Fascinan por la armonía y la belleza, permiten la

## COMUNIDÁNDONOS

expresión de lo inefable; hacen posible percibir de manera ampliada, imaginar, crear, actuar y ayudar a transformar el mundo y la sociedad.

¿Pero qué vive en las mujeres y los hombres que se entregan al quehacer del Arte?

¿La sensibilidad frente a un mundo que se densifica y enrarece en la ley y la materia?

¿El querer romper el cascarón, descorrer esa piedra que le convierte en tumba?

¿La necesidad de renunciar a la comodidad de lo cierto en anhelo de lo nuevo?

¿La esperanza en lo invisible... la semilla del presentimiento?

Y ante sí: La piedra, la fibra, la madera, el metal, el color, el cuerpo, el instrumento.

Entonces decide dar un paso que puede abarcar toda una vida, con momentos de aún mayor oscuridad de la que huía... Con señales y rayos de luz que guían... Con encuentros que le ayudan a volver cuando ha caído.

En la roca queda la oscuridad; en la obra resplandece la luz. Luz antigua y opaca es el ser de la creación. Renovada y radiante quiere surgir la imagen en el Arte. Nueva luz.

Así se encuentra arribando a las fiestas de verano donde prevalece aún el ambiente del antiguo espíritu pagano: Del éxtasis y la embriaguez; de la entrega a la expansión del universo. Donde el ser humano acostumbra a olvidarse de sí mismo disfrutando la relajación, las distracciones, las riquezas.

¿De cuál nueva manera entonces, sería adecuado concebir y comprender el oficio del artista en nuestro tiempo?

Un camino de transformación lo ha indicado Juan cuando decía: El yo antiguo debe mermar para que el nuevo Yo pueda crecer. Porque la humanidad, en su devenir evolutivo, va soltando la mano del Dios Padre y avanza con fuerzas propias por el mundo, reconociendo, imaginando, creando y abrigando en su corazón el espíritu de la nueva humanidad.

Así el arquitecto, el músico, el pintor, el poeta, el escultor, el actor, el danzarín, el artista, el maestro, el artesano..., puede experimentar de manera diferente este momento de luz y de expansión: No hacia lo antiguo y lejano, sino centrado en el momento y en sí mismo, como un punto consciente de la periferia. No a la espera de los designios que desde las vastedades del universo han guiado al Hombre. Sí en escucha y percepción de lo presente visible e invisible. Para crear a partir de su propio impulso espiritual, con los materiales y en las condiciones de la actualidad, de manera que su obra pueda ayudar a superar la desfalleciente existencia terrenal.

El camino de San Juan y el oficio del Artista: Elevarse hacia la altura de sí mismo para luego descender, elaborando y ofrendándola obra que como Hijo pueda donar a la creación.

**Jairo Armando Sarmiento**

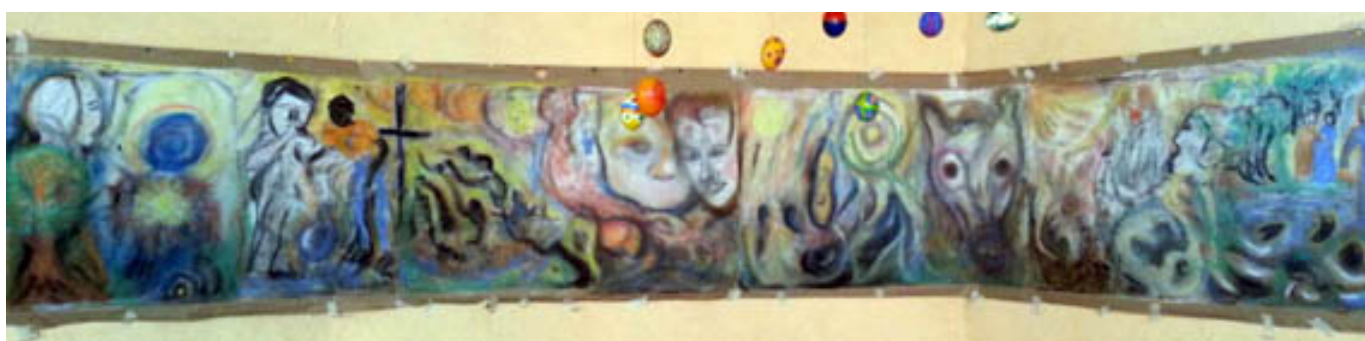
Teatro KRISOL - Cali, Colombia.

## Curso de Semana Santa

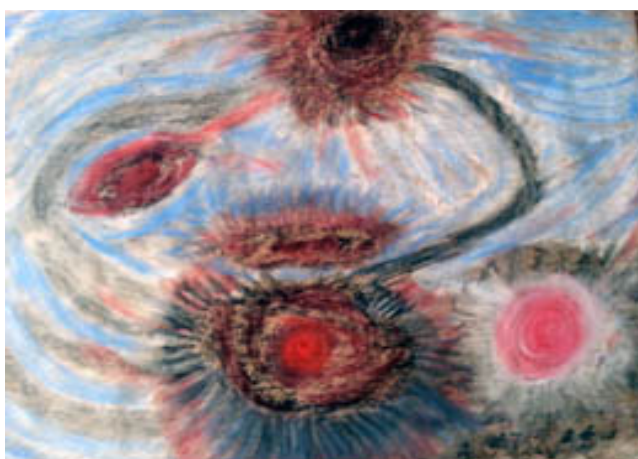
Durante los siete días de la Semana Santa se realizó el curso alrededor de Las Siete Bienaventuranzas del Apocalipsis, menos conocidas que las del Sermón de la Montaña. Retomando el texto de Rudolf Frieling y con el acompañamiento del sacerdote Andreas Loos, se logró profundizar diariamente en cada una de las siguientes Bienaventuranzas como camino a la Resurrección:

1. Bienaventurado el que lee, y los que escuchan las palabras de profecía, y guardan las cosas en ella escritas, ¡porque el tiempo está cerca!
2. Bienaventurados de aquí en adelante los muertos que mueren en el Señor. Sí, dice el Espíritu, que descansarán de sus sufrimientos; porque sus obras con ellos siguen.
3. He aquí, yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela y guarda sus vestidos, para que no ande desnudo, y vean su vergüenza.
4. Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero.
5. Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con Él mil años.
6. ¡He aquí, vengo pronto! Bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este libro.
7. Bienaventurados los que lavan sus vestidos, para tener derecho al árbol de la vida, y para entrar por las puertas en la ciudad. (el Nuevo Jerusalén)

Después de cada proceso reflexivo y orientados por el maestro de arte del colegio Waldorf Luis Horacio Gómez, Julián Muñoz, el grupo trabajó con dibujos en carboncillo, encontrando el contraste entre luces y sombras y acercándose a momentos significativos de la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo. Se realizaron dibujos individuales para finalmente elaborar un dibujo colectivo, que fue surgiendo de la dinámica como comunidad:



## COMUNIDÁNDONOS



Dibujo colectivo que al llegar el luminoso día de Resurrección se llenó de colores y de luz. La Resurrección de Cristo de nuevo nos convoca a lavar los vestidos en la sangre de su sacrificio para aspirar a estas fuerzas renovadoras como individuos y como comunidad.

Así como culmina Frieling, señalando que en las siete bienaventuranzas hay un rítmico aspirar y exhalar, un ritmo entre “yo” y “nosotros”, el ejercicio posibilitó este reencuentro con esa fuerza viva de la Comunidad de Cristianos, expresiva, colorida, con luces y sombras; llena de movimiento y de quietud; plena de voces y de silencios; en la búsqueda constante de la fuerza que Cristo le ofrece al ser humano para aspirar a una nueva humanidad futura.

### La Comunidad de Cali

## Pasando la posta en la Comunidad de Lima

El domingo 24 día Domingo 24 de abril, se celebró la confirmación de cuatro jóvenes de nuestra comunidad. En la tarde en la ceremonia como es usual les fueron entregadas sus biblias y con ellas el significado de sus nombres a cada confirmado.

Terminada la ceremonia, la comunidad organizó una sencilla celebración para Pablo Corman quien luego de trabajar por 27 años en la comunidad fue emeritado.

Recordamos todos los impulsos que Pablo ha tenido durante todos estos años como trabajo con la comunidad. Recibió saludos de los colegas que trabajaron con él durante estos años, y saludos anécdotas y agradecimientos de las comunidades donde apoyó con sus visitas.

Ahora Sebastián Bardach asume la posta y con él una nueva época en la Comunidad de Lima está comenzando.

## Obituario



El jueves 8 de junio a la media tarde, falleció nuestra miembro Tatiana Gema Unda Muñoz, nacida el 13 de octubre de 1958, después de un proceso de enfermedad largo y penoso,

llevado con gran dignidad y fuerza religiosa de su parte. El acompañamiento de su marido e hijos fue impresionante por la dedicación y la constancia.

Ella participó intensamente de la vida comunitaria en Buenos Aires, para después ser “miembro fundadora” de la Comunidad en Santiago, Chile.

El sábado 10 de junio fue el sepelio en un cementerio en Santiago; antes fue velada en la iglesia de la Comunidad, cuya existencia surgió por buena parte por sus esfuerzos. Un gran número de duelos acompañaba estos acontecimientos.

El Acto de Consagración será el sábado 8 de julio, en Santiago.

Esperamos que en el próximo n° de esta revista habrá aportes más detallados sobre Tatiana.

**Martin de Gans**

Sacerdote emerito de la Comunidad de Buenos Aires  
martindegans@hotmail.com

### Revista Editada por la Comunidad de Cristianos de Lima

Parque El Ovalo de San Isidro 250, Lima 27 Perú.

La Revista se edita cuatro veces al año para cada festividad.

**Próxima edición:** Época de Micael.

**Correo:** comunidandonos@gmail.com

**Nuestra página web:** [www.lacomunidaddecristianos.org](http://www.lacomunidaddecristianos.org)

### Corrección

Augusta Pérez

### Diseño

Marcela Ploetz

### Responsable de Edición

Chari Yi

### Corresponsales

#### Argentina

##### Buenos Aires

Telma Dave

##### Cordoba

Marcela Ploetz

##### Neuquén - Plottier

Roberto Gutiérrez

#### Colombia

##### Cali

Angela Tello

Javier Concha

#### Perú

##### Lima

Chari Yi

#### Brazil

##### Sao Paulo

Eliana Montel

Stella Turriani

Numero de Pascua a cargo de las Comunidades de Cali y Neuquen